

M IS7

CDAHL. La lucha por el socialismo y la liberación gay de Mario Patiño,
Gonzalo Gutiérrez y Carlos Bravo. Docs.6

Clave expediente M IS7

Fondo I

Volumen

Año de publicación 0

Año final 0

Sección temática 0

Serie geográfica 0

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento mecanográfico

Fuente

JORNADAS DE DISCUSION PRE-CONGRESO.

LA LUCHA POR EL SOCIALISMO Y LA LIBERACION GAY.

El trabajo para la liberación de lesbianas y homo sexuales pasa, en su formulación y en su práctica, por la lucha - por el socialismo, a partir del análisis histórico, social y polí tico de nuestra opresión específica. En todas las sociedades di- vididas en clases se ha hecho presente la imposición de papeles - sexuales opresivos, a fin de preservar la reproducción del siste- ma social.

Lo que define a una sociedad y la diferencia de las demás son las relaciones sociales que se establecen entre sus miem bros; es decir, las relaciones de clase. A partir de la compren- sión de que las relaciones entre los sexos, las relaciones sexua les, forman parte de las relaciones sociales, podemos comprender el carácter político-histórico de nuestra opresión y nuestra lucha.

La institución familiar ha cambiado de forma con el devenir histórico y con el acceso al capitalismo ha perdido, una a una, las funciones sociales que le daban sentido. Anterior mente, la familia era ante todo una célula económica, productora de todos los bienes indispensables para sus miembros. En la eco- nomía de mercado los individuos son cada vez más capaces de satis facer sus necesidades sin la ayuda de la familia.

2.

"Mientras la familia seguía siendo, en mayor o menor medida, un valor productivo, su existencia social estaba garantizada; vínculos vitales poderosos unían a sus miembros mucho más sólidamente de lo que podían hacerlo las leyes más severas y las reglas morales más coercitivas. Pero desde el momento en que la gran producción capitalista arrancó de manos de la familia sus prerrogativas económicas, la familia perdió su valor - en tanto que célula económica necesaria y fue condenada al mismo tiempo a una lenta pero ineluctable desintegración".

Con la producción industrial y el capitalismo financiero, también la conservación del patrimonio familiar, la educación de los hijos y la dependencia económica de la mujer han ido saliendo paulatinamente de la esfera familiar. La integración de todos los miembros de la familia a la sociedad, a través de la escuela, el trabajo y el consumo fuera del hogar, los ha enfrentado de manera directa a la explotación y la opresión - creando al mismo tiempo las bases para su organización y radicalización.

Estas son las razones históricas de la crisis actual, y definitiva, de la familia. Sin embargo, las clases dominantes y el Estado proponen e instrumentan adecuaciones al modelo familiar con la intención de preservarla; ya que la familia es escenario y mecanismo de la reproducción social; en ella se da la reproducción diaria y generacional de la fuerza de trabajo y en ella se aprenden y se interiorizan las jerarquías, a través de la ominosa cadena del poder patriarcal Dios-Estado-Patron-Padre.

3.

Por nuestra preferencia sexual, las lesbianas y homosexuales atentamos contra la familia y ponemos en evidencia el carácter político de la cotidianeidad, y particularmente de la sexualidad. Nos negamos a reproducir los papeles sexuales - impuestos y de esa manera nos situamos entre los disidentes. Disidentes porque con nuestra actitud cuestionamos la reproducción del sistema político-social dominante.

Se nos acusa de faltar a la moral, ocultando el carácter histórico de la misma y su correspondencia con los intereses de las clases dominantes. La burguesía utiliza el control sexual de la población como parte del control social, para mantener el orden público; es decir, la estabilidad de la dominación.

De estos análisis se desprende que dentro del capitalismo no existen posibilidades de alcanzar la liberación de lesbianas y homosexuales. Dentro de los marcos de la sociedad capitalista, dividida en clases, a lo más que se puede aspirar es a la tolerancia y a la reclusión en el ghetto, que la burguesía utiliza para controlar el movimiento gay y aislarlo del proceso revolucionario general, al separarlo de los movimientos de liberación de las mujeres, los explotados y los oprimidos. Sin embargo, aun esta estrecha perspectiva se encuentra cerrada en las condiciones sociopolíticas del capitalismo dependiente por la reducción de los márgenes de democracia burguesa.

4.

La lucha contra el patriarcado se inscribe en -
la perspectiva de la lucha general contra el Poder autoritario.
Por ello no podemos sentarnos tranquilamente a esperar el adve-
nimiento de la sociedad sin clases para ser consolados por la -
abolición de la represión hacia nosotros.

Para garantizar la vigencia de las demandas de
libertad sexual, revolución de la cotidianeidad y restauración -
de la unidad entre vida pública y privada, debemos levantarlas
desde ahora, ganando espacios y manteniendo presencia en la lu-
cha por el socialismo; es decir, en los movimientos populares,
democráticos y revolucionarios y en las organizaciones políti-
cas de izquierda. Durante la revolución socialista y al triun-
fo de la misma, habrá que seguir luchando por la destrucción de
todas las formas de opresión, particularmente de la sexualidad
y contra el autoritarismo, a fin de alcanzar un socialismo femi-
nista y democrático.

En el Grupo ha faltado capacidad para profundizar
la línea socialista, más allá del nivel declarativo, y ello ha
provocado que la presencia del movimiento gay sea todavía escasa
entre la izquierda, aunque se han logrado avances importantes e
innegables. Si no se consolida la teoría y la práctica socialis-
ta al interior del Grupo, difícilmente constituiremos un polo de
influencia en el movimiento gay.

5,

Es evidente que no se trata solo de apoyar marchas y huelgas, sino de realizar un trabajo constante de análisis y práctica política que nos articule al conjunto del movimiento revolucionario y democrático y permita alcanzar objetivos concretos, como la adopción de nuestras demandas por las organizaciones políticas de izquierda.

La integración consecuente del trabajo por la liberación de lesbianas y homosexuales con la lucha por el socialismo, impone al grupo trabajar sobre los siguientes ejes:

- 1.- Impulsar al interior del Grupo la formación socialista, como parte de la Política de -- Formación.
- 2.- Reforzar la participación del Grupo en los movimientos populares, democráticos y revolucionarios.
- 3.- Plantear a las organizaciones de izquierda, la inclusión en sus Programas de las demandas de Libertad Sexual, Liberación de la Mujer y los Derechos de los Jóvenes; y la formación de comisiones específicas para trabajar en esta frentes de lucha.
- 4.- Asumir la formulación teórica de los aspectos socio-políticos, estructurales y coyun-

6.

turales, de la lucha de liberación gay.

Por un Socialismo sin Sexismo.

MARIO PATIÑO

GONZALO GUTIERREZ

CARLOS BRAVO.